

# ASPECTOS ECONOMICOS DEL PAKISTAN

## GENERALIDADES

CASI al mismo tiempo que Tarik y Muza cruzaban el estrecho de Gibraltar e iniciaban la conquista de España, otro general árabe, Mohammed Bin Qasin, atacaba las fronteras de la India y se establecía en el Sind. La pujante expansión musulmana no tuvo el mismo éxito que en la península Ibérica, ya que los audaces guerreros atacantes eran muy poco numerosos ante la gigante y bien defendida India.

Sin embargo, oleadas sucesivas de árabes continuaron atacando y al cabo de los años consiguieron infiltrarse cada vez más profundamente a través del paso de Jhyber, que era la entrada natural en el nuevo país.

Túrcos, afganos, persas y turcomanos fueron ampliando la cabeza de puente hasta llegar al dominio efectivo de la India por los emperadores mogoles de Delhi.

La decadencia del imperio mogol coincidió con la aparición de los ingleses que, gracias a su superioridad en organización y armamento, se apoderaron de toda la India a excepción de algunas pequeñas posesiones de otros países europeos, y en 1877 fué incorporada a la Corona británica.

Como reacción contra el Congreso Nacional Indio celebrado en 1885 y que se oponía tanto a los ingleses como a los musulmanes, se fundó en 1906 la Liga Musulmana de la India, que es el primer antecedente político en el génesis del Pakistán como Estado soberano e independiente.

Un poeta pakistani, Mohammed Ikbál, conocido en el mundo árabe como el poeta de Oriente, lanzó la idea de formar un Estado con los países de mayoría musulmana, y de tal manera prosperó este ideal, que fué adoptado como objetivo político por la Liga Musulmana en el año 1940.

La habilidad de Quaid-i-Azam Mohammed Ali Jinnah hizo que se convirtiese en realidad el ideal soñado por Mohammed Iqbal, y cuando los ingleses reconocieron las justas aspiraciones de los pueblos de la India surgió el 14 de agosto de 1947 el Estado del Pakistán.

El nuevo país es el mayor Estado musulmán del mundo, pues cuenta con una población de unos 82 millones de habitantes que viven en unos 925.000 kilómetros cuadrados.

Estas cifras hay que tomarlas con ciertas reservas, pues todavía continúan las disputas con la India sobre la posesión de diversas regiones.

El momento de la división de la India entre el Pakistán y la India fué realmente dramático, pues se pusieron de relieve las grandes diferencias que separan a los pakistanís y a los hindúes. Millares de personas murieron violentamente y millones de pakistanís y de hindúes fueron obligados a abandonar sus casas ante la nueva delimitación de las fronteras. Todavía hoy, después de varios años de realizada la separación, continúan esas diferencias; pero parece ser que la amenaza de guerra ya no es tan grave como en los años anteriores.

El primer gran problema del Pakistán fué el de delimitar los territorios que le pertenecían, ya que la India ha ocupado varios de ellos que, además de tener mayoría musulmana, habían sido reconocidos como pakistanís. Este es el caso de la ocupación del Estado de Junagadh, actualmente en poder de la India. Otros territorios en disputa son los de Jammu y Cachemira, que constituyen puntos de fricción de tal gravedad que podrían ser el origen de un conflicto entre los dos países.

Al gran problema de los territorios en disputa con la India se une el originado por la circunstancia de que el Pakistán está dividido en dos partes de características muy diferentes. Esta separación constituye un gran obstáculo al desarrollo normal del Pakistán, pues prácticamente hace que este país esté compuesto por dos entidades políticas muy distanciadas la una de la otra y cuyo único lazo de unión es la religión musulmana.

El Pakistán occidental está formado por las provincias de las fronteras del Noroeste, el Punjab, Sind, Beluchistán y los Estados de Jaurpur y Bahawalpur y los de las fronteras del Noroeste. El Pakistán oriental, que tiene solamente unos 138.000 kilómetros cuadrados de

extensión, está formado por la provincia de Bengala oriental, a la que se ha añadido el distrito de Sylhet.

El Pakistán es el mayor Estado musulmán del mundo no sólo en lo que se refiere a su extensión, sino también por su población. La densidad de ésta es muy elevada, y especialmente en el Pakistán oriental, donde hay una aglomeración humana superior incluso a la de la Europa occidental. La densidad media de la población del Pakistán Oriental es de 343 personas por kilómetro cuadrado, mientras que la del Pakistán occidental es solamente de 40. A título de comparación recordemos que la densidad media de España es de 55 habitantes, y la de Bélgica y Holanda, que es la mayor de Europa, es de 275.

A pesar del gran número de habitantes y de las circunstancias históricas por las que ha atravesado el Pakistán, se puede afirmar que la población es relativamente homogénea. Más del 80 por 100 son de religión musulmana, y el 20 por 100 restante está formado por hindúes, cristianos, parsis y otras minorías religiosas. Sin embargo, no se puede decir que tal homogeneidad exista desde el punto de vista racial, pues si bien la mayoría son de origen ario, hay una gran mezcla de diversos tipos raciales.

Aunque el inglés se habla extensivamente en el Pakistán, y sobre todo en los medios oficiales y de más alta cultura, la lengua oficial de este país es el urdu, que fué introducido por los invasores mogoles.

El pueblo pakistaní, con características claramente diferenciadas de los demás pueblos de la India, logró bajo la dirección política de Mohammed Ali Jinnah el reconocimiento de su independencia por parte de la Gran Bretaña y del Congreso Nacional Indio.

Desde el punto de vista del Derecho constitucional, el Pakistán es una Federación de cinco provincias y de varios Estados incorporados. El Gobierno federal permite una gran autonomía a las cinco provincias y se encarga de las comunicaciones, defensa y asuntos exteriores de los Estados incorporados.

Existe un Parlamento que representa a las provincias, de manera que hay un procurador o representante por cada millón de habitantes.

Finalmente debemos decir que los fundamentos del Derecho civil del Pakistán se basan en los principios del Derecho romano, a excepción de lo relativo al derecho de propiedad y de sucesión, que se rige por el Derecho musulmán e hindú.

## AGRICULTURA

Para tener una idea cabal de lo que representa la agricultura para el Pakistán creemos que es suficiente decir que más del 80 por 100 de la población se dedica a ella. Prácticamente este país produce o puede producir todos los alimentos que necesita y además la agricultura le proporciona determinados productos de gran aceptación en el mercado mundial, lo que significa una gran entrada de divisas extranjeras que contribuyen a la reconstrucción del país.

Como la población es muy numerosa, la mayor parte de la tierra cultivada se dedica a producir alimentos, y especialmente arroz, del que los pakistanís son grandes consumidores.

Casi todo el arroz se produce en el Pakistán oriental y casi todo el trigo se cosecha en el Pakistán occidental.

La cosecha de trigo no sólo abastece el mercado interior pakistaní, sino que frecuentemente permite incluso exportar el excedente.

Las dos épocas de recolección se llaman Jarif y Rabi, y los productos cosechados en la primera son el arroz, maíz y algodón. En la segunda cosecha se obtiene trigo, cebada, colza y mostaza.

Las cosechas sufren grandes oscilaciones a consecuencia de sequías pertinaces, pues tanto los terrenos de secano como los de regadío adolecen de escasez de agua.

Las cosechas de yute, algodón y té se orientan principalmente hacia el mercado exterior.

**EL YUTE.** —El yute se produce en el Pakistán oriental en una gran área de tierras de forma triangular rodeada por los ríos Ganges, Brahmaputra y Sumra.

La producción de yute es aproximadamente de unos seis millones y medio de balas, de las cuales se exportan más de la mitad. Según los términos de un acuerdo comercial concertado entre la India y el Pakistán, este país ha exportado a sus vecinos un millón de balas durante el último año.

Como el yute es de una importancia primordial para la economía pakistaní, el Gobierno intenta por todos los medios a su alcance el intensificar su producción, ya que de esa manera habrá mayor excedente exportable.

La economía del yute de la Bengala oriental se ha estabilizado de forma que ahora los centros embaladores reciban el yute de una manera continua en lugar de producirse las grandes congestiones de tiempos pasados.

Los precios del yute han sido establecidos de forma que se mantenga un nivel de vida adecuado para las personas que viven de este comercio. La ordenación del mercado productor y suministrador se ha reflejado muy favorablemente en las condiciones de los trabajadores, ya que anteriormente existía un paro estacional que duraba desde enero hasta julio.

Las organizaciones encargadas de la regulación del comercio del yute son el Pakistan Jute Board, el National Bank of Pakistan y la East Bengal Cooperative Societies.

El Gobierno pakistaní hizo un reajuste de los derechos de la exportación del yute que se hicieron efectivos a partir del 1 de noviembre de 1951. La modificación consistió en aumentar de 20 rupias a 35 los derechos de exportación de una bala de yute de un peso de 400 libras.

La industria de embalaje del yute ha conseguido llegar a ser capaz de satisfacer las necesidades del país. Por otra parte, se están erigiendo un gran número de fábricas textiles, ya que la mayor parte del yute se aprovechaba anteriormente en instalaciones que ahora han quedado situadas en la India. La preocupación preferente de estas fábricas es la producción de sacos.

El Pakistán ha firmado dos acuerdos muy importantes con España y con la India que han contribuido a desarrollar el comercio exterior del yute.

El Pakistán se puso de acuerdo con el Gobierno español para exportar a nuestro país una gran cantidad de yute que sería transformado por la industria textil española y que después se reexportaría a diversos países de la Europa occidental e incluso a los Estados Unidos de América; pero pocos meses después los dos Gobiernos decidieron suspender este convenio, ante la situación del mercado mundial.

El acuerdo comercial con la India firmado el 26 de febrero de 1951 regula, entre otras materias, lo referente a las ventas de yute. Con arreglo a este acuerdo el Gobierno pakistaní proporcionó al de la India un millón de balas de yute en bruto, seguidas de la entrega de otros 2.500.000 poco tiempo después. Como había una gran de-

manda de yute por parte de numerosos países y las existencias eran relativamente limitadas, el precio alcanzó cifras nunca registradas en esta industria.

Los dos principales puertos de exportación de yute en la Bengala oriental son Chittagong, con una capacidad de carga anual de unos dos millones de toneladas, y Port Jinnah, llamado anteriormente Chalna Anchorage. Este último puerto está situado en el río Pussur, a 60 millas del mar y cerca de la ciudad de Julna.

EL ALGODÓN.—Desde tiempo inmemorial se ha cultivado el algodón en el valle del Indus, donde las tierras son extraordinariamente adecuadas para su cultivo.

El Pakistán es uno de los mayores productores de algodón del mundo, hasta tal punto que es el tercer exportador inmediatamente después de los Estados Unidos y de Egipto. La producción media de algodón viene a ser de 1.500.000 balas de 400 libras, de las que se exportan más de 1.350.000, principalmente con destino al Lejano Oriente (Japón) y a diversos países europeos.

El consumo interno es hasta ahora muy reducido y esa es la razón por la cual la mayor parte de la producción se destina al mercado mundial.

Hay varios tipos de algodón, pero el del que se obtienen mayores cantidades, a veces hasta el 90 por 100, es del Upland American Type que tiene que ser cultivado en regiones de regadío. Además hay otras variedades que son mezclas de tipos pakistanís y americanos, y otras genuinas del país, como los tipos Sind Desi, Punjab Desi y el Comilla Cotton, originario de la Bengala Oriental. Todos estos tipos tienen gran demanda a causa de su aptitud para mezclarse con la lana, especialmente en la industria de las alfombras.

El organismo oficial encargado de la industria del algodón es el Pakistan Central Cotton Commitee, que ha establecido en Karachi el Instituto de Investigación y Tecnología del Algodón. Este instituto tiene como misión fundamental el hacer investigaciones relacionadas con las propiedades de las fibras, teniendo en cuenta las exigencias del mercado mundial.

OTROS PRODUCTOS AGRÍCOLAS.—Las diversas circunstancias climáticas hacen que muchas regiones del Pakistán sean extremadamente

adecuadas para obtener una gran variedad de frutos. En muchas regiones hay agua abundante procedente de lluvia o por sistemas artificiales de regadío. De esta forma se consiguen gran variedad de frutos tropicales y subtropicales, entre los que destacamos manzanas, peras, melocotones, uvas, bananas, dátiles y otros típicos como guavas, mangos y papayas.

El Gobierno ha establecido una serie de Estaciones de Investigación de carácter técnico que se dedican al estudio y fomento del cultivo de los árboles frutales.

En general la agricultura pakistaní utiliza muy pocos medios mecánicos y el uso de fertilizantes está reducido al mínimo, consumiéndose solamente unas 40.000 toneladas de sulfato amónico por año. Esta cantidad es realmente insuficiente para un país agrícola de la importancia del Pakistán.

En estos momentos está en ejecución un plan de desarrollo de seis años que contribuirá notablemente a incrementar la producción agrícola. Dentro de este proyecto se ha dado una importancia especial a la construcción de presas con el fin de obtener nuevas áreas regables al mismo tiempo que se aumenta la producción de energía eléctrica. Entre estos proyectos actualmente en realización podemos citar los de Rasul Hydro-Electric Project, que está situado en el Punjab; la presa de Karnafulli, que, además de los fines de regadío, tiene el fin primordial de evitar las inundaciones. Otros dos proyectos de gran importancia son los de Warsak, donde se construirá una piscifactoría, y la gran presa del Bajo Sind, que transformará completamente la economía de muchos millones de hectáreas de tierras muy fértiles.

Otros proyectos son los de Thal, que costará 154 millones de rupias; el Power Pump Irrigation Scheme, situado en el Pakistán oriental, y la presa de Nari Bolan.

Es de especial interés el gran proyecto de regular la corriente de los ríos Ganges y Brahmaputra en un sistema de gran alcance económico. Los fines primarios de este gran proyecto son los de evitar las inundaciones, de regadío de los terrenos circundantes y los de evitar la erosión y la formación de terrenos pantanosos. El coste de este proyecto es de 190 millones de rupias y tiene la denominación de Ganges Kobadak Development Scheme.

Un gran problema de la agricultura pakistaní es el de la pérdida de tierras cultivables a causa de las inundaciones. Los daños experi-

mentados cada año por este concepto son extraordinariamente elevados, y para combatirlos se ha llegado incluso a pedir la ayuda de organismos internacionales como la F. A. O., cuyos expertos formularon varios planes de drenaje y de otras obras hidráulicas. Entre estas obras merecen destacarse las que se efectúan en Kalri (Sind), Jairpur, Shikarpur y Chuhurkana (Punjab).

## I N D U S T R I A

Cuando el Pakistán logró el reconocimiento de su independencia política y adquirió la cualidad jurídica de Estado soberano e independiente era un país esencialmente agrícola, pues carecía casi absolutamente de cualquier clase de industria. En el reparto de las tierras, la India se llevó prácticamente todos los territorios en los que había industria. Se dió el caso de que mientras la zona productora del yute quedó dentro del Pakistán oriental, la mayor parte de la industria textil estaba al otro lado de la frontera, en pleno territorio hindú.

De esta manera el Pakistán se enfrentó desde el primer momento de su existencia con el grave problema de desarrollar una industria que al aprovechar las materias primas nacionales contribuyese a elevar el nivel de vida de sus habitantes.

Los obstáculos a esta tarea han sido y siguen siendo muy grandes, ya que el Pakistán tiene que empezar prácticamente de la nada. La producción de energía eléctrica es extremadamente baja, no existen grandes yacimientos de carbón, las comunicaciones no son buenas, la población no tiene tradición industrial, la demanda de productos manufacturados está limitada por el bajo nivel de vida de los pakistanís; estas y otras razones parecidas retratan la situación del Pakistán en el momento de su aparición como Estado separado de la India.

A pesar de todos estos obstáculos, el Gobierno del Pakistán ha emprendido la difícil tarea de crear nuevas industrias. En diciembre del año 1947, es decir, apenas transcurridos cuatro meses de la fundación del Pakistán, el Gobierno organizó la Conferencia de las Industrias del Pakistán. En esta Conferencia se hizo una revisión de los recursos del país y se dieron los primeros pasos en la industrialización.

La política industrial se basaría en la libre competencia de empre-



sas libres con propia iniciativa. Durante estos últimos años estas leyes han cristalizado en un amplio cuerpo legislativo. La primera ley de importancia que se incluyó en este Statute Book fué la ley de minas llamada «Regulation of Mines and Oil Fields and Mineral Development Act 1948». Esta ley regula todo lo relativo a concesiones mineras y tiene una importancia especial en lo relativo a la explotación de los campos petrolíferos pakistanís.

Para promover la implantación de nuevas industrias se dictaron una serie de disposiciones de las cuales la más importante es la denominada ley de fomento o de desarrollo de la industria (Development of Industries Act 1949). La particularidad de esta ley es que implanta un régimen de armonía entre la libre iniciativa de las empresas privadas y la planificación del estado.

El Gobierno pakistaní ha favorecido asimismo la financiación de las empresas industriales con capitales privados y ha creado la Industrial Finance Corporation para fomentar las nuevas industrias.

La fundación del State Bank of Pakistan, que es un Banco de banqueros, y la del National Bank of Pakistan señalan un paso decisivo en la evolución financiera de este país.

Aunque hasta ahora no ha habido grandes inversiones de capitales extranjeros en el Pakistán cabe destacar que la legislación de este país la favorece y especialmente en el campo de las explotaciones petrolíferas y de la industria tabacalera.

Otro gran organismo creado en el Pakistán es el Industrial Development Corporation que viene a ser el equivalente al Instituto Nacional de Industria de nuestro país. El fin de este nuevo organismo es, como el del I. N. I., promover la implantación de industrias que a causa de su envergadura o de sus especiales circunstancias no son desarrolladas por la iniciativa privada. La voluntad del Estado, por lo tanto, suple la iniciativa privada cuando ésta se muestra tímida o incapaz. La Industrial Development Corporation se ha dedicado con preferencia a la industria del yute, construcción de barcos, fabricación de fertilizantes, fabricación de papel, productos químicos y productos industriales.

LA INDUSTRIA ELÉCTRICA. —La situación de la industria pakistaní de producción de energía eléctrica refleja fielmente el estado general

de la industria del país. En el momento de la creación del Pakistán la industria de la electricidad era prácticamente inexistente.

La capacidad de producción de energía eléctrica en 1947 era de 69.074 K. W. distribuidos de este modo:

	K. W.
Diesel ... ..	24.450
Vapor ... ..	32.868
Gas ... ..	56
Agua ... ..	10.700

El tradicional abandono que ha sufrido el territorio pakistaní antes de su emancipación, se refleja claramente en estas cifras. Las posibilidades de producir energía hidroeléctrica son prácticamente ilimitadas, ya que este país cuenta con una cantidad enorme de corrientes de agua. Además, se ha descuidado igualmente el aspecto importantísimo de formar técnicos que se encargasen de las centrales ya existentes, pues se dió el caso de que en gran número de éstas la mayoría de los operarios eran de origen hindú y cuando llegó el momento de la división abandonaron su trabajo, causando grandes perjuicios a la economía pakistaní.

Ante la precaria situación de esta industria se creyó oportuno crear la Central Engineering Authority, la C. E. A., que es un comité técnico formado por elementos interesados en esta industria y cuyas misiones son las de fomentar y regular la producción y consumo de la energía eléctrica. Otra de sus misiones específicas es el estudio de proyectos con multiplicidad de fines, tales como producción de energía eléctrica, regadío, control de corrientes, navegación, etc.

La C. E. A. ha impulsado, entre otros, la realización de los proyectos de Malakand, Rasul, Dargal, Warsak y Karnafully.

Según informes oficiosos, la producción de energía hidroeléctrica ha experimentado un gran aumento en relación con la situación en el momento de la partición, pero todavía se puede asegurar que el Pakistán carece prácticamente de este elemento vital para su desarrollo.

Por todo el país se están haciendo grandes obras, además de las mencionadas anteriormente. Son notables los aumentos de la producción que se experimentarán en Rawalpindi, Lyallpur, Multan, Hyderabad, Chittagong, Dacca y Karachi. La mayor parte de las centrales que se han instalado en estos lugares utilizarán Diesel.

EL CARBÓN Y EL PETRÓLEO.- El Pakistán carece de buenas minas de carbón, y como la mayor parte de sus ferrocarriles e industrias dependen de él resulta que este país está sometido a las importaciones de combustible. Para hacer frente a esta situación se creó la Pakistan Coal Commissioner, que ha sido encargada de hacer las importaciones indispensables y de distribuir las entre los consumidores pakistanís.

Como el principal suministrador de carbón es la India, ha sido necesario concertar diversos acuerdos con este país, especialmente en materia de pagos.

El carbón del Pakistán es de mala calidad y, además, las condiciones de explotación son francamente desfavorables. Por todo ello, resulta el carbón indio mucho más económico que el nacional. Este se ha utilizado en situaciones de emergencia y casi siempre quemado en centrales térmicas situadas a bocamina.

Los yacimientos más importantes de carbón están localizados en el Punjab, en Makerwall, situado en la Salt Range (Sierra de la Sal). Estas minas fueron expropiadas primeramente por el Gobierno del Punjab y posteriormente por el Gobierno del Pakistán.

Como los suministros indios de carbón son insuficientes, el Pakistán ha hecho importaciones de Africa del Sur, Polonia, Francia, Reino Unido que han sido efectuadas a través de los puertos de Karachi y Chittagong. El precio del carbón es considerablemente superior al de la India y tan sólo Africa del Sur ofrece precios que se acercan al de la competencia con el hindú.

La industria petrolífera del Pakistán está prácticamente monopolizada por dos compañías, la Attock Oil Company y la Burmah Oil Company. Estas dos grandes empresas se han dedicado desde hace muchos años a la explotación de los campos petrolíferos.

El primer pozo de petróleo que fué abierto con éxito fué el de Jaur en 1915. La Attock Oil Company ha extendido sus actividades a Dhulian, Joya Mair (Distrito de Jhelum), Mayal, Uchli y Balkassar.

En 1949 se ha reorganizado la Attock Oil Company y se ha constituido una nueva empresa titulada Punjab Petroleum Company Limited. La Burmah Oil Company ha estado operando en territorios ahora pakistanís desde el comienzo del siglo, pero con una mayor intensidad desde 1938. Las concesiones de esta compañía están en las inmediaciones de los de la Attock. Pero además del Punjab, la Bur-

mah ha obtenido concesiones en las llanuras del Sind, Baluchistan y en la provincia de la frontera del Noroeste.

Además, la Burmah trabaja en varias zonas del Pakistán Oriental y, sobre todo, en la región del bosque de Patharia. El problema de estos campos petrolíferos es de que están en la misma frontera entre el Pakistán y Assam y todavía hay grandes discusiones sobre su propiedad. La disputa entre el Pakistán y la India fué sometida a un tribunal de justicia presidido por Mr. Bagge, de Suecia. Este tribunal falló en el sentido de que la mayor parte de los pozos petrolíferos estaban en territorio pakistaní.

Actualmente, en el Pakistán no existe nada más que la refinería de Rawalpindi, que fué construída en 1922 por la Attock Oil Company, pero que ha sido modernizada varias veces y que ahora tiene una capacidad de refinado de unos 4.500 barriles diarios. La Pakistan Petroleum Limited tiene el propósito de establecer una refinería en el Pakistán Oriental que trabajaría a base de los crudos del bosque de Patharia y que tendría aproximadamente la misma capacidad de refinado que la de Rawalpindi.

La producción de petróleo ha ido aumentando durante los últimos años desde 330.000 barriles en 1947 a más de 800.000 en 1950.

**OTRAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS.**—El Pakistán produce importantes cantidades de cromita que es ampliamente usado en la fabricación de aceros especiales de gran resistencia y ligereza, que son utilizados especialmente en la industria aeronáutica y en otras industrias relacionadas con la defensa.

La producción media de cromita viene a ser de unas 18.000 toneladas. En el año 1942 se logró la producción *récord* de 40.000 toneladas, pero no se han vuelto a conseguir cifras tan importantes.

Las minas de cromita están situadas en el Distrito de Hindubagh en Baluchistan. La mayoría de las concesiones mineras pertenecen a la Baluchistan Chrome Company, que es británica.

Otros minerales que son objeto de un intenso tráfico dentro del Pakistán son el yeso, piedra caliza y sal de roca.

La sal de roca se extrae en grandes cantidades en las minas de Jewra en el Distrito de Jhelum (Punjab). Además, hay otras pequeñas minas en Warcha y Kalabagh, situadas también en el Punjab. Como la producción de sal de roca es con mucho muy superior a la

demanda, el superávit se exporta principalmente a la India. También se extraen grandes cantidades de sal marina en las salinas de Mourypur, Landhi y Dhabaji. Todas estas salinas están situadas en las cercanías de Karachi y pertenecen a empresas particulares, aunque están sometidas a la ordenación del Gobierno en lo que se refiere a calidad y producción.

Además, el Pakistán posee varios depósitos de sal natural en el Sind. La calidad de esta sal es excelente, y actualmente se están tomando medidas para la adecuada explotación de estos yacimientos con vistas a aumentar las exportaciones a la India.

INDUSTRIAS QUÍMICAS. — Mientras los Estados Unidos producen 113 libras de ácido sulfúrico por habitante, y el Reino Unido 45 libras, el Pakistán no logra producir más que una pequeña fracción de libra. Esto nos da idea de que realmente el Pakistán ha carecido hasta ahora de industrias químicas, puesto que el sulfúrico es el presupuesto indispensable, pero ya se han echado los cimientos de esta industria con la instalación de las fábricas de Lyallpur, Karachi y Rawalpindi. Lo mismo podemos decir de la industria farmacéutica a pesar de que el país posee una gran variedad de plantas que podrían ser fácilmente explotadas por esta industria. Basándose en estas circunstancias actualmente existen en el Pakistán unas 30 fábricas de tamaño medio que se dedican a la producción de extractos, lociones y preparados como la efedrina aprovechando la abundancia de esta planta en la provincia de la frontera del Noroeste.

La producción de jabones, cosméticos y, en general, de artículos de perfumería, es muy reducida, pero se están instalando diversas fábricas que la aumentarán notablemente. Por otra parte, hay que tener en cuenta que, dado el bajo nivel de vida, la demanda no es muy elevada.

Es de destacar la producción de cemento, que alcanza un promedio anual de más de medio millón de toneladas anuales.

Es muy importante la industria de la cerámica, en la que se ponen de relieve las cualidades artísticas del pueblo pakistaní.

La industria papelera ha sido iniciada recientemente por una gran fábrica situada cerca de Chittagong y que satisfará la demanda actual del Pakistán. La instalación de esta fábrica se ha hecho con el asesoramiento de especialistas canadienses y suecos. Se ha aprovecha-

do la existencia de abundantes materias primas situadas en una región de comunicaciones fáciles. El único inconveniente es que por ahora la fábrica deberá importar combustible hasta que esté en explotación la central hidroeléctrica del Hydél en el valle de Karnafully.

Otras industrias que hay que destacar en el Pakistán son la de producción de azúcar, con una gran fábrica en Mardam de 50.000 toneladas de capacidad; la industria tabacalera, con diversas plantas que hacen al país prácticamente independiente de las importaciones, y la industria de cueros, que ha experimentado un gran empuje en los últimos años.

LA INDUSTRIA TEXTIL.—El Pakistán posee todos los requisitos necesarios para desarrollar una gran industria textil. Se producen grandes cantidades de las tres fibras, yute, algodón y lana, que son el fundamento de la industria textil mundial. Además, la mano de obra es barata y abundante y la demanda de tejidos es grande, por ser el Pakistán uno de los países de mayor población, aunque esta demanda está limitada por el bajo nivel de vida de gran parte de sus habitantes.

Por todas estas circunstancias, una de las mayores preocupaciones del Gobierno pakistaní es la de fomentar la industria textil, ya que hasta ahora solamente una parte muy reducida de la producción de las diversas fibras textiles era aprovechada dentro del país. El sistema de exportar materias primas y de importar los tejidos ha resultado funesto, y la tendencia actual es la de hacer todas las transformaciones dentro del Pakistán.

A pesar de que el yute constituye un monopolio del Pakistán, este país carece prácticamente de industrias que lo trabajen. Se están dando grandes facilidades a los empresarios particulares para que establezcan nuevas fábricas. Ya hay algunas instaladas en Narayanganj, pero los proyectos son mucho más ambiciosos.

En el caso de la industria textil algodonera la iniciativa privada ha sido suficiente para desarrollar las nuevas industrias, y tan sólo se registra aisladamente una empresa que trabaja con capital estatal en la Bengala Oriental. Posiblemente es en esta industria donde se han dado los avances más rápidos desde que se ha iniciado la nueva política económica. Sin embargo, hay que destacar que los factores que se oponen al crecimiento de esta industria son las circunstancias

generales en las que se encuentra el Pakistán en lo que se refiere a disponibilidades de capital, energía eléctrica, mano de obra especializada, etc.

La industria textil sedera se practica en diversas partes del Pakistán y, sobre todo, en la región oriental en los distritos de Rajshavi, Sylhet y Mymensingh. A pesar de que el país tiene un clima favorable escasean las plantaciones de moreras y la producción actual apenas basta para cubrir la cuarta parte de las necesidades de los pakistaníes.

Como la mayor parte de la industria textil sedera quedó en territorio hindú después de la partición, el Gobierno del Pakistán ha promovido la creación y desarrollo de nuevas empresas.

LA INDUSTRIA DEL CAUCHO.—La atención sobre esta industria se inició durante los años 1914-1918 de la primera guerra mundial y, sin embargo, se había hecho muy poco cuando empezó el segundo conflicto mundial. El esfuerzo se hizo en la fabricación de neumáticos de todas clases y, en general, en la de artículos que no necesitasen una elaboración demasiado complicada. En el momento de la repartición las fábricas de Bharat quedaron en territorio pakistaní, pero sufrieron el *handicap* inicial de que los obreros no musulmanes abandonaron su trabajo reduciendo de manera muy apreciable la producción de las fábricas. Poco tiempo después estos obreros fueron sustituidos con trabajadores musulmanes y pudo ser reanudada la marcha normal de la fábrica, cuya producción tiene un valor de unos 4.550.000 rupias, empleando a más de 1.000 personas.

EL PAKISTÁN, PAÍS NO DESARROLLADO.—Es muy difícil el conseguir una definición exacta de lo que se entiende por país no desarrollado. Pero diversos economistas han delimitado las características esenciales y que, a nuestro juicio, son las siguientes: 1.<sup>a</sup> Productividad baja en relación con países como los Estados Unidos o Alemania. 2.<sup>a</sup> Técnicas anticuadas. 3.<sup>a</sup> Pobreza general de la población. 4.<sup>a</sup> La población trabajadora se dedica con preferencia a la agricultura, mientras que la que se dedica a la industria es muy reducida. 5.<sup>a</sup> Incultura de la población.

Creemos que, en general, todas estas características se pueden apli-

car al caso del Pakistán y por ello debemos incluirle en el tipo de países no desarrollados.

Sin embargo, debemos decir que este país es un pueblo en marcha, que está en una dinámica constante y que continuamente se experimentan cambios revolucionarios en su estructura general. Esto quiere decir que la situación actual del Pakistán se debe en gran parte a circunstancias históricas adversas, pero que es posible el llegar a un nivel económico y social muy superior al presente.

La diferencia que separa al Pakistán de otros países más desarrollados es demasiado grande para pensar que con sólo los recursos nacionales se pueda llegar a igualarlos. Por eso es de trascendental importancia la ayuda que se puede recibir de ellos y en particular de los Estados Unidos de América a través del programa iniciado por el Presidente Truman en su célebre *Point Four* de ayuda a los países más retrasados económicamente.

Para que la ayuda recibida sea realmente eficaz, es necesario que se tenga en cuenta que ha de transformarse más bien la cultura propiamente dicha, ya que la simple innovación de ciertas técnicas no traerán grandes cambios en la estructura social y económica del pueblo pakistani.

Además, es preciso no olvidar que será necesario que el Gobierno organice grandes proyectos de planificación, pues la iniciativa particular será incapaz de llevarlos a cabo durante la primera etapa de desarrollo del país.

El Gobierno es la única entidad capaz, en estas condiciones, de enfrentarse con el problema de adecuar las necesidades de la población a la disponibilidad de recursos que durante bastante tiempo serán relativamente limitados

JOSÉ JUAN DURÁN RIVILLO

#### BIBLIOGRAFIA

- IKBAL, ALÍ SHAH: *Pakistan: a plan for India.*  
GANDHI, Mohandas Karamchand: *Communal Unity.*  
KHAN, Liaquat Alí: *Pakistan, the heart of Asia.*  
RAHMAT ALÍ CHOUDHARY: *Pakistan, the fatherland of the Pak nation.*



WHEELER, Robert Eric Mortimer: *Five thousand years of Pakistan.*  
AKHTAR, Sardar Mohamad: *Economics of Pakistan.*  
DAS GUPTA, Munendu: *Economic Geography of India and Pakistan.*  
AMBEDKAR, Bhimrao Ramji: *Pakistan or partition of India.*  
VAKIL, Chandulal Nazindas: *Economic consequences of divided India.*  
SYMONDS, Richard: *The making of Pakistan.*  
DAVIS, Kingsley: *The population of India and Pakistan.*

